

Cuarenta y dos años cumplidos y cientos de sueños realizados

El Colegio vive a pleno su vida adulta y lo celebró homenajearlo a su gran familia con un encuentro cálido y humano donde los matriculados se encontraron con sus colegas y amigos. Hubo tangos, reconocimientos y sorteos.

En la noche otoñal del 24 de abril, un nutrido grupo de matriculados se reunió en el auditorio Tsugimaru Tanoue para festejar los cuarenta y dos años del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

Por viaje de la presidenta, la anfitriona de la velada fue la vicepresidenta del CTPCBA, traductora pública Beatriz Rodríguez, quien pronunció unas palabras para comenzar el festejo y recibir a los invitados: «Muchos son los nombres que vienen a la memoria de la razón y del corazón a la hora de honrar ya no solo la historia, sino a aquellos que la escribieron y, como sucede habitualmente, se corre el riesgo de caer en el involuntario olvido de alguno de ellos, cuando en realidad la intención es exactamente la contraria. Sin embargo, nos parece justo que Tsugimaru Tanoue, Mario Nitti, Gustavo Evrard, Abilio Bassets, Margarita O'Farrell, Ascensio Ezquiaga, Hermann Nitka, Carlos Pérez Aquino, Sheila Arbetman, Emilio Sierra, Julia Dufour, entre tantos otros, sean dignos representantes de una lucha que no termina y que nos sigue convocando a cada paso».

A continuación, agregó: «Cuarenta y dos años no es poco o sí lo es, depende de cuál sea el aspecto que se elija para resaltar. Una institución que organiza eventos de dimensiones internacionales, que cuenta con una Mutual y un Comité de Solidaridad propios, que presenta un esquema de beneficios sin precedentes y de un abanico de formación también sin precedentes debió, necesariamente, transitar todo ese tiempo para que todo lo que acabo de relatar sea una realidad concreta y palpable».

La noche tuvo su momento emotivo con el homenaje a la traductora pública Raquel Heinzmann de Busto, que lleva sesenta y dos años de plena actividad en la profesión y que participa de la Comisión de Traductores Eméritos. En función de la designación en la pasada Asamblea Ordinaria como decana de la profesión, durante el aniversario recibió un presente que agradeció muy emocionada, mientras su hija, Helen Bustos, igual de emocionada, disfrutaba tan hermoso momento. Agradeció el homenaje diciendo: «Soy feliz escribiendo



>> Cuarenta y dos años cumplidos y cientos de sueños realizados



en inglés, me gusta trabajar, aprender y saber todos los porqués».

Gracias a la gestión de la traductora pública Alejandra Giaccone, entre exquisiteces y brindis varios, se hizo un lugar para recibir y disfrutar los tangos de Silvia Nieves y el trío Marmo. Hubo alguna traductora que ensayaba pasos del 2 x 4 mientras la orquesta sonaba con fuerza.

Finalmente, llegó la hora de los sorteos, en los que algunos afortunados pudieron llevarse justamente cinco libros de la librería del Colegio; tres cursos presenciales; una tarjeta de regalo de Falabella por valor de \$300; dos viajes otorgados por la Mutual del Colegio; una tableta, una cámara de fotos y dos inscripciones al VI Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación.

Quedaron resonando las palabras iniciales de Beatriz Rodríguez, quien concluyó: «A este Colegio le esperan muchos años más de gloria y de prestigio, para los que será necesario mantener muy alta la bandera del trabajo en común y la de la armonía general que debe prevalecer por sobre toda aspiración personal. Estamos de pie y hemos cumplido muchos de los proyectos que nuestros precursores albergaron en sus sueños. De todos depende que nuestra casa siga creciendo y ocupando el lugar de privilegio que ellos y nosotros deseamos». ■

¡Feliz cuarenta y dos aniversario, CTPCBA!

